

CRONICA DEL MUNDO ARABE

ENTRE junio y septiembre del corriente 1957 continuó, respecto al conjunto de los países de lengua árabe, el estado de incertidumbre, crisis contenida y pluralidad de rumbos que se había iniciado después del éxito del Rey de Jordania al vencer la insurrección pasada y de las gestiones del Rey Saud de Arabia para crear un nuevo sistema de equilibrio. Los sucesos de Damasco fueron un paso atrás en el sentido de que reprodujeron el foco de tensiones que se había apagado antes en Amman. Aunque fuese cierta la versión oficial dada por las embajadas sirias en el exterior (por ejemplo, la del Encargado de Negocios de Siria en Madrid durante una conferencia de Prensa) de que Siria no se está soviétizando, sino sólo adquiriendo armas para su defensa donde puede y como puede, es evidente, de todos modos, que la situación de Damasco no ayuda a restablecer la normalidad en la Liga Arabe, sino al contrario. Oficialmente la Liga conserva su antigua estructura, según ha demostrado la unanimidad de las actitudes de sus Estados en la O. N. U. ante las cuestiones de Omán y Argelia. Sin embargo, parece haber perdido el organismo interarábigo de El Cairo las facultades de decisiones colectivas, al menos por el momento.

* * *

Las relaciones del Estado español con todos los Estados árabes han continuado su normal trayectoria amistosa (aparte la existencia de algunas cuestiones locales de reajustes territoriales africanos). El principal acontecimiento fué la visita a Madrid, aunque con carácter privado, del Rey Husain I de Jordania. Acuerdos oficiales entre Gobiernos fueron el 7 de julio en el español Ministerio de Asuntos Exteriores, la firma de varios Convenios monetario, comercial, de asis-

tencia administrativa y técnica, así como de un Tratado cultural hispano-marroquí. Entre España y Egipto, después de una especial visita a Madrid del ministro egipcio de Comercio, Dr. Mohamed Abu Nosseir, se llegó a un acuerdo para intensificar los intercambios económicos en un ambiente afectuoso. Casi al mismo tiempo se celebró una fiesta de despedida a un grupo de dirigentes de las organizaciones juveniles masculinas y femeninas egipcias que habían pasado un año entero realizando prácticas en las organizaciones análogas de España. En agosto regresaron a su país 210 nuevos alféreces de las Reales Fuerzas Armadas Marroquíes que habían realizado cursos de mando de sección en las Academias militares españolas. Desde España fueron delegaciones de muchachos del español Frente de Juventudes al campamento marroquí de «Scouts», en Ras el Ma sobre el Atlas. También visitó Madrid una delegación de la sindical Unión Marroquí del Trabajo (U. M. T.) llevando al frente a su Secretario general, Mahyub Ben Seddiq, que es, asimismo, vicepresidente de la Asamblea Consultiva marroquí.

* * *

Aparte del contacto directo hispano con los países árabes, pero muy estrechamente en relación con las posibilidades españolas en el Norte de Africa, la entrevista de San Sebastián entre el ministro español, señor Castiella, y el francés Secretario de Estado para el Exterior, M. Faure, tuvo características de acontecimiento. Los diversos comentarios de Prensa hechos en diversos países coincidieron en estimar las ventajas que podría aportar una acción mediadora de España para contribuir a la paz de Francia con los norteafricanos. Este punto de vista fué especialmente destacado en comentarios de la Prensa suiza.

* * *

Respecto a lo total del Norte de Africa, el problema argelino siguió centrando todo el desarrollo de los acontecimientos en los tres países maghrebíes, tanto en sentido de dentro afuera como en el de fuera adentro. Sobre lo primero las penetraciones de guerrilleros del F. I. N. o de tropas francesas a uno y otro lado de las

fronteras argelina-marroquí y argelino-tunecina, no sólo ponen en peligro las consolidaciones políticas de sus aún recientes y tiernas nuevas independencias nacionales, sino que a la vez impiden las consolidaciones económicas urgentes. Respecto al sentido desde fuera adentro, lo más característico era, al comenzar septiembre, el hecho de que la acción militar francesa en Argelia arrastre toda la economía y las fuerzas de Francia. El propio ministro de Defensa del Gobierno de París, M. André Morice, declaró que por cada setenta mil soldados franceses que sirven en Argelia hay treinta mil que lo hacen en Europa. M. André Morice añadió que el número de nacionalistas argelinos armados se ha triplicado durante el último año transcurrido. Esto puede objetivamente considerarse como prueba de que los métodos represivos violentos están resultando a la vez ineficaces e inadecuados.

* * *

En Marruecos, o «Reino de Maghreb», según su denominación oficial actual, el principal acontecimiento fué la proclamación solemne del príncipe Mulay Hasan como heredero del Trono. Dicha medida fué tomada en vista de una moción que el 4 de junio había sometido el Gobierno al Rey, o «Malik», Muley Mohamed V. El 9 de julio tuvo lugar el acto de la investidura en el Mexuar de Rabat; coincidiendo a la vez esta fecha con el vigésimo octavo cumpleaños del Emir y la Pascua Grande musulmana. El procedimiento tomado para la oficial concesión de poderes del heredero ha representado una doble gran innovación en la línea histórica del antiguo Imperio cherifiano. Por una parte se ha derogado así la antigua costumbre de que la designación la hubiese hecho el Consejo de los Ulema de Fez. Por otra parte ha cesado el sistema de que la monarquía no fuese hereditaria. En todo caso, la proclamación fué acogida con general satisfacción por los maghrebíes, puesto que en varias ocasiones se había encargado el Emir Muley Hasan de ejercer las funciones de la Corona durante los viajes de su padre.

* * *

Entre otros acontecimientos marroquíes que sólo presentaron características locales y regionales, tuvo especial relieve la concesión

a la ciudad y la zona de Tánger de una «Carta Real» por la cual se mantienen en sus líneas principales de la antigua situación privilegiada tangerina. Dicha «Carta Real» fué publicada el día 30 de agosto en el *Boletín Oficial* de Rabat. Consta de un preámbulo y cinco artículos. En el preámbulo, después de poner de relieve la soberanía absoluta de Marruecos, se manifiesta el deseo que la provincia de Tánger siga gozando de un régimen económico especial que conserve el carácter de plaza financiera con gran actividad comercial (lo cual podrá completarse en el futuro con otras disposiciones de creación de un puerto franco y un Tribunal de Comercio). El articulado mantiene la libertad de cambios, y de la entrada o salida de mercancías. No obstante, queda prevista la posibilidad de nuevas modificaciones que se anunciarían con seis meses de anticipación. En general la referida Carta se ha limitado a prolongar un estado de hecho, por lo cual si ha producido satisfacción entre los tangerinos no parece que al mismo tiempo pueda estimular la afluencia de nuevos capitales extranjeros, pues las modificaciones previstas conservan un matiz de inseguridad dudosa. Entre lo positivo y lo negativo, la proclamación de Tánger como capital estival de Marruecos fué un factor favorable.

* * *

En lo referente a Túnez, la supresión del régimen beylical y la proclamación de la República produjeron sorpresa en muchos sectores de Europa Occidental, pero no ocurrió esto con los observadores especializados que seguían de cerca la evolución general de Africa del Norte, pues la concentración de todos los poderes en manos de Habib Burguiba ha llegado a ser una lógica consecuencia de la labor que Burguiba había desarrollado como principal artífice de la independencia obtenida en 1956. En cuanto a la rapidez y tranquilo de la transición que no tuvo ningún incidente ni ninguna reacción de partidarios beylicales, todo pudo explicarse (y en efecto así lo hizo la Prensa del Neo-Destur) alegando que la dinastía reinante en Tunicia había llegado a ser como un árbol cuyas raíces se habían secado, y por eso no quedaba otra solución que arrancarlas. Además, se hizo constar en los círculos políticos officiosos de Tunicia que aparte

de lo estatal, las otras razones de necesaria consolidación interna en lo social, lo económico, las negociaciones con Francia, los problemas fronterizos, etc., exigen una intensificación de autoridad que sólo puede obtenerse de Burguiba, tanto por lo que conserva del prestigio personal que adquirió en sus años de luchas, como porque se sigue pensando que él tiene más preparación para seguir tratando con los gobernantes parisienses que son siempre los principales interlocutores. Sobre todo cuando siguen obrando como una gran fuerza de presión los incidentes de los límites argelinos, pues si en el orden moral y de prestigio ante su pueblo tiene Burguiba que hacer declaraciones en pro del F. L. N., el exceso de presión interna que representa la actividad en suelo tunecino de los 300.000 refugiados argelinos, hace que haya sectores neo-desturianos en los cuales se vería con agrado cualquier principio de normalidad argelina que asegurase la evacuación de los refugiados. Entre tanto la ley de reorganización de los poderes públicos une en el Presidente de la República esas funciones con las de Jefe del Gobierno, en el cual los antiguos ministros han quedado sólo con las categorías y los nombres de Secretarios de Estado.

* * *

En Libia los episodios visibles de la evolución política que no ofrecen incidentes notables ceden el paso a rumores, conjeturas y «bulos» de perspectivas más o menos posibles sobre una futura ruptura y descomposición del Estado y la nación. Así son, por ejemplo, las opiniones que, recogidas en Norteamérica por *The New York Herald Tribune*, han sido objeto de diversas reacciones polémicas en el Norte de Africa. Todo ha girado en torno a la pregunta de si puede Libia sobrevivir a las presiones que desde El Cairo se realizan para preparar el terreno a una posible futura absorción egipcia. Se apunta la posibilidad de que si fallece el Rey Idris (no sólo viejo, sino muy desgastado) los tripolitanos no acepten como heredero del trono a su casi desconocido sobrino, y en ese caso el Reino podrá quedar partido en los dos sectores de Tripolitania y Cirenaica, en un

desorden que justificaría una ocupación egipcia posterior, alegando fines pacificadores.

* * *

No parece, sin embargo, que los gobernantes de El Cairo se preocupen ahora por expansiones ni conquistas, pues la labor de reconstrucción después de recuperar el libre uso y los ingresos del tráfico de barcos por el Canal de Suez se unen a nuevas necesidades imprevistas que originan (como siempre) la presión de su densa población sobre el suelo. Algunas de las más importantes de tales necesidades son las del aumento de regadío que debía resolver la proyectada gran presa de Assuan. En junio se dieron noticias en El Cairo de haberse celebrado conversaciones de representantes egipcios con otros del Banco Mundial, llegando a un «acuerdo preliminar» para la futura concesión de un empréstito que permitiese iniciar las obras de acondicionamiento. Pero en Abisinia o Etiopía el Negus ha encargado a unos grupos de ingenieros y economistas de distintos países (sobre todo anglosajones) de realizar estudios para comenzar la pronta regularización de la zona del Nilo Azul en el lago Tana, donde se proyectan una serie de depósitos y consolidaciones. Como el lago Tana es el proveedor de las grandes crecidas de verano del Nilo (o sea el llamado «Nilo rojo») la aplicación del plan etíope reduciría el nivel de aguas sobrantes para Egipto y Sudán de tal modo que las presas proyectadas para estos países tendrían que reducirse. De todos modos el Gobierno egipcio está ya aplicando a los futuros trabajos de Assuan parte de los beneficios del tráfico por Suez. Y en estudio un proyecto para doblar el volumen del petróleo que por allí puede atravesar, mediante la construcción de un oleoducto que vaya paralelo al Canal desde Suez a Port Said.

* * *

En lo político, las fiestas de la revolución que se celebran cada julio cumplieron este verano el quinquenio, por lo cual el entusiasmo de la celebración fué más vistoso que nunca. Con pocos días de diferencia se realizaron en el mismo mes de julio las elecciones para elegir a los miembros de la Asamblea Nacional que debían reemplazar

al Parlamento existente antes de 1952. Todos los candidatos que se presentaban debían haber sido previamente designados por la Unión Nacional que es la única organización política egipcia actualmente permitida. Los puestos que se iban a proveer eran 350, para los cuales se presentaban 1.160 candidatos (de los cuales cinco mujeres). Los distritos en que hubo elecciones fueron sólo 270, pues en otros 75 los delegados en la Asamblea fueron designados de oficio. Naturalmente el resultado final fué el previsto. Y la Asamblea comenzó a desempeñar sus funciones, sobre todo administrativas o de trámite.

* * *

En el Sudán hubo cierta agitación interna, de protestas en las provincias del Sur tropical contra las medidas tomadas por el Gobierno de Jartum para confiscar las escuelas privadas nacionalizándolas después. El senador del Nilo Superior, Nyodho Okeish se hizo portavoz del descontento general, alegando que el ministro de Educación había tomado tal medida en contra del parecer de sus colegas los ministros meridionales. Los sudaneses del Sur consideraron que la nacionalización de escuelas debe considerarse ilegal hasta tanto que el Parlamento no haya sido convocado para que los diputados del Sur puedan dar su juicio. Exteriormente el Sudán, dejando su inicial vinculación egipcia preferente, se preocupa de establecer intercambios directos con otros países árabes de Oriente Medio, sobre todo Iraq, que fué visitado por varios gobernantes de Jartum.

* * *

Los sucesos de Siria, que constituyeron la parte más sensacional de la actualidad árabe en el trimestre, fueron, sobre todo, señalados en los comentarios europeos por su conexión con el sistema de equilibrios de las grandes potencias, es decir, ocupándose solamente de determinar hasta qué punto ha ganado Rusia posibilidades de penetración en Próximo Oriente. Así se señala que estando Damasco en manos de un poder no amigo de las potencias anglosajonas, queda interferida la línea general de la zona de paso de comunicaciones aéreas que pasa desde el sur de Europa a la India, volando sobre

Mesopotamia y el Golfo Pérsico con Omán. Pero en el espacio geográfico del Oriente Medio tiene, sin duda, más significado político el hecho de que los antiguos pleitos conocidos del «Creciente Fértil» que va desde Gaza hasta Basora y Abadan, quedan ahora articulados con los nuevos pleitos (hasta ahora poco conocidos fuera de Arabia) del Sultán de Mascate y el Imán de Omán. Pues así el punto sensible y principal del sistema próximo-oriental se corre hasta quedar dentro del sector de los Estados del Pacto de Bagdad.

R. V. M.

5 de septiembre de 1957.